

Rita Monaldi y Francesco Sorti.

Este libro lo conseguí de bolsillo y como tiene 776 páginas lo guarde para leerlo cuando tuviese tiempo y ganas. Leí la contraportada y entendí que el tema era interesante: un grupo de personas de distinta procedencia, encerrados en una pensión de Roma, para guardar la cuarentena; existen síntomas de que alguno de sus clientes haya enfermado de la de la peste. Un muerto que que no se sabe si ha fallecido por dicha enfermedad o asesinado. El argumento merecía la pena.



Llego el momento y tomé el libro para leerlo en verano, en la playa. A las 30 paginas entendí que me había equivocado de libro pero hice un esfuerzo y continué en las 50 paginas pensé mejor dejarlo para otra ocasión. Es muy raro que una vez que empieza un libro lo deje y por tanto continué leyéndolo.

Le he echado muchas horas, pues el libro es un autentico ladrillo. No es una novela histórica, no es una novela de misterio, no es un ensayo y entonces ¿qué rayos es? Puede ser un tratado de historia, una investigación exhaustiva de mediados del S. XVII. Los autores han realizado una buena investigación y no han visto otra forma de publicarla y que la lea el gran publico, que publicarla en forma de novela.

No me arrepiento de haberla leído, y se la recomiendo a todos los que estén interesados en la

historia; se plantean hechos muy importantes, las monarquías de la época se casan entre familias, (son relaciones incestuosas); cómo el Papa Inocencio XI financia a Guillermo de Orange para que invada Inglaterra. Un Papa católico financiando a un protestante. Las intrigas de Luis XIV el Rey Sol, el rey cristianísimo.

Las 100 paginas del final es un resumen histórico de la época con cantidad de documentos y datos que son difícil de conseguir, así pues podría decirse que para los escritores de novela histórica este libro es una fuente de información profunda, desde 1683 a 1689.

Esta obra enseña, que cuando se empieza a leer un libro no hay que dejarlo, pues es posible que encontremos un mensaje, una enseñanza, unos recuerdos, ampliación de nuestro sentido critico...

Aunque no es para leerlo en la playa si es bueno para leerlo en la casa, con tranquilidad, y comprobaremos que hay que agradecerle a los autores que hayan compartido con nosotros su investigación.

P.P